

Santiago

Una fe que causa un impacto positivo en tiempos difíciles

1.2-4

«Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna» (1.2-4).

En Su plan de estudios para la vida, Dios incluye un curso titulado «Curso de pruebas». Los alumnos gritan «¡Ay!». Los colores de la clase son el negro y el azul. El lema de la clase es «Esta prueba también la superaremos».

¿No parecen ser las pruebas una experiencia común para todos nosotros? En este manual de cristianismo práctico, el primer tema que aborda Santiago son las dificultades de la vida. La idea moderna de que convertirse en cristiano hará la vida más fácil y resolverá todos los problemas le es ajeno.

En un libro muy conmovedor, el rabino judío de nombre Harold Kushner escribió sobre su hijo, Aarón, que sufrió el síndrome de «Envejecimiento prematuro». Durante once años, Kushner y su esposa vieron a su hijo sufrir. Cuatro días después de cumplir catorce años, Aarón Kushner murió siendo un anciano. Kushner luchó contra la interrogante del «por qué» esto había sucedido y escribió *When Bad Things Happen to Good People (Cuando a la gente buena le pasan cosas malas)*.

Desde el punto de vista teológico, no estoy de acuerdo con las conclusiones a las que llega Kushner, sin embargo, en términos prácticos, entiendo los motivos detrás de la pregunta. Muchos han luchado con los mismos pensamientos. ¡Lo sé por experiencia propia! En agosto de 1986, en un período de siete días asistí a ocho funerales (algunos oficié). Además de perder a un anciano por culpa del cáncer, cinco de nuestras hermanas sufrieron un trágico

accidente en automóvil. (Tres murieron en el acto y las otras dos murieron en la unidad de cuidados intensivos.) Momentos como estos a veces hacen que una persona tenga problemas en conciliar el sueño preguntándose: «¿Por qué?».

Santiago comienza su epístola con lo que podría llamarse «Terapia de la realidad». En primer lugar, desea que los creyentes se den cuenta de que las dificultades inevitables de la vida vendrán. En segundo lugar, desea que sepamos que nuestra fe en Dios puede causar un impacto positivo en tiempos de dificultad.

LA REALIDAD DE LAS PRUEBAS

Los versículos 2 y 3 dicen: «Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia». Santiago da cinco verdades importantes acerca de las pruebas en estos versículos.

Las pruebas son inevitables

Santiago no dice: «... si os halláis en diversas pruebas...», sino «... cuando os halléis en diversas pruebas...» (1.2). El creyente que espera que su vida cristiana sea fácil no sabe lo que le espera. La vida siempre nos presenta una crisis a enfrentar, alguna decisión difícil de tomar, algún dolor a sufrir, o alguna enfermedad o accidente de los cuales recuperarnos. Tenemos la sensación de que la vida consiste en una sucesión de problemas.

Las pruebas son multicolores

Cuando Santiago dice «diversas pruebas», utiliza una palabra que podría ser traducida más precisamente como «de muchos colores». El concepto que Santiago anuncia es que las pruebas pueden venir en una variedad de maneras y formas. Cada

una de las responsabilidades que tenemos en la vida tiene su propia prueba única que la acompaña. Por ejemplo, ser padre es algo glorioso y emocionante en perspectiva, sin embargo, como todo padre sabe, conlleva una serie de dificultades y pruebas.

Las pruebas son impredecibles

En el versículo 2, el verbo «halléis» es la misma palabra que Jesús usó en la parábola del Buen Samaritano, cuando dijo: «Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones» (Lucas 10.30; énfasis nuestro). Es como si Santiago estuviera diciendo que cualquier día, a cualquier hora, hay alguna prueba esperando al acecho, lista para saltar sobre nosotros. En cada una de nuestras vidas, alguna prueba devastadora podría estar a la vuelta de la esquina.

Las pruebas prueban la fe

Ello no quiere decir que Dios causa los acontecimientos difíciles, despreciables y devastadores que ocurren en nuestras vidas. Es decir, nuestra fe, nuestra confianza y nuestra seguridad en Dios son puestas a «prueba» cuando las cosas van mal. Es fácil creer en Dios y tener fe en Sus promesas cuando todo va bien. Sin embargo, ¿qué le sucede a su fe cuando pierde su trabajo, cuando es estafado de los ahorros de toda una vida, cuando ha sido diagnosticado con una enfermedad mortal, cuando su cónyuge lo deja o alguno de sus hijos se vuelve adicto a las drogas? ¿Qué hace entonces? Las pruebas de la vida colocan la fe en el fuego, y del horno una fe pura siempre emerge más brillante y más fuerte.

Las pruebas crean perseverancia

La pregunta que se responde cuando es «probada» la fe es, «¿Perseverará?». No es posible obtener paciencia leyendo un libro, escuchando un sermón ni elevando una oración. Cuando vienen las pruebas, tendemos a creer que no tiene mucho sentido que sigamos haciendo el bien, el cual sabemos que debemos hacer, porque parece que no estamos siendo recompensados por el bien que hacemos. Santiago dice que la única manera que la paciencia y el carácter pueden ser cultivados en nuestras vidas es por medio de las pruebas. ¡Tenemos que pasar por las dificultades de la vida confiando y obedeciendo a Dios!

LA RESPUESTA A NUESTRAS PRUEBAS

A lo largo de los años, los cristianos han tenido problemas con Santiago 1.2. Hemos tenido dificultades con la idea de que Dios quiere que tengamos

«gozo» por los problemas de la vida. Si así es, ¿deberíamos salir y ver cuántas cosas malas podemos provocarnos? Obviamente, no es algo que concuerda con el carácter de Dios.

Dos puntos en el texto tienen que ser considerados. En primer lugar, Santiago no dice que las pruebas de la vida sean de gozo. El estar con nuestras familias, el tener comunión con otros santos, el ver a una persona convertirse en hijo de Dios, todo ello produce «sumo gozo». Las pruebas de la vida no son cosas de que alegrarse, sin embargo, debemos «tenerlas» («considerarlas», KJV) como tal. En segundo lugar, los concedores de la materia dicen que la palabra «tened» está en el tiempo aoristo, lo cual significa que el «gozo» viene después de la prueba. Quizás usted ha oído el viejo refrán que dice: «Cuando la vida te dé limones, haz limonada». Esta declaración, cómica, pero difícil de poner en práctica, aclara de alguna manera el pensamiento de Santiago. En toda la Biblia, vemos ejemplo tras ejemplo de los que convirtieron la derrota en victoria y la prueba en triunfo.

Podemos «tener» por sumo gozo nuestras pruebas por tres razones. Estúdielas con mucha atención:

Podemos tener gozo *gracias a la creencia de que no estamos solos*. Tenemos un amoroso y poderoso Señor que estará con nosotros hasta el final. El salmista lo expresó muy bien, diciendo: «Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo...» (Salmos 23.4). No solamente es el Señor con nosotros, sino que también nuestra familia espiritual en Él nos ayudará en los momentos difíciles. Recuerdo estar sentado en la sala de un anciano de la iglesia, tratando de consolarlo por la pérdida de su esposa, cuando dijo: «No sé cómo hace la gente que no es cristiana». Cuando estuve oficiando en muchos funerales, funerales de personas que amé, recibí varias llamadas telefónicas de otros predicadores haciéndome saber que estaban orando por mí.

El ser probados puede ser, y tiene que ser, una oportunidad para crecer. Robert Browning Hamilton escribió una vez:

Caminé una milla con placer.
Ella charló todo el camino;
Mas quedé sin comprender
Todo lo que tenía que decir.

Caminé una milla con dolor,
Y nunca una palabra dijo ella;
Oh, las cosas que aprendí de ella
Cuando el dolor me acompañó.

La verdad de este breve poema ha sido experimen-

tada en repetidas ocasiones. A medida que estudiamos el Antiguo Testamento, y especialmente la vida de David, nos convencemos de que la relación de David con el Señor, como lo demuestran los salmos que escribió, creció durante sus momentos de angustia.

Santiago contesta el grito de nuestro corazón que pide que nuestra fe pueda ser más coherente y nuestra lealtad menos errática. Las pruebas de la vida son la forma como Dios nos prueba, y es solamente al enfrentarnos a las pruebas de la vida que la fe se convierte en una práctica fuerte y constante.

Las pruebas de la vida nos ofrecen la oportunidad de ser más como Cristo. El autor de Hebreos dijo:

... puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios (Hebreos 12.2).

El tener pruebas y dificultades en la vida no es indicación de que Dios no nos ame. Significa que estamos viviendo en un mundo maldito por el pecado. Tenemos que tomar la determinación de ser más como Jesús y dejar que nuestra fe cause un impacto positivo en las pruebas. Santiago dice: «Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna» (1.4).

CONCLUSIÓN

Las pruebas no tienen por qué ser experiencias negativas para las personas de fe. Los cristianos pueden crecer tras experimentar las dificultades de la vida. Las pruebas de la vida ofrecen oportunidades reales para que la fe cause un impacto positivo. Entre más actúa la fe, más crece el cristiano.

Gene Getz, en su libro *Believing God When You Are Tempted to Doubt (Creer en Dios cuando somos tentados a dudar)*, ofrece una paráfrasis personalizada de Santiago 1.2–4:

Veré este problema como una oportunidad para crecer y estar más completo en Cristo. Lo veré como una oportunidad para desarrollar mi habilidad en tener firmeza al hacer lo que dice Dios, en lugar de lo que yo deseo. No dejaré que este problema me domine ni me vengza, ni que me impida desarrollarme en mi vida cristiana. Veré este problema como una oportunidad para probarme a mí mismo y a los demás que ciertamente soy un discípulo de Jesús. Pondré mi mirada en aquel día en el que estaré con Cristo; siendo parte de esa experiencia con gozo, porque he vivido por Él. Por encima de todo, obedeceré a Dios porque le amo más que a mí mismo.¹

¹ Gene Getz, *Believing God When You Are Tempted to Doubt (Creer en Dios cuando somos tentados a dudar)* (S. 1.: Regal Books, 1983), 27–28.

«... tened por sumo gozo...»

«Satanás nos tienta a sacar lo malo; Dios nos prueba para sacar lo bueno».

Dr. Griffith Thomas

«Aprenda a sujetar ligeramente todo lo que no es eterno».

A. Maude Royden

El verdadero gozo

El gozo del que escribe Santiago implica poder ver más allá del problema o dificultad que estemos experimentando y ver la oportunidad para volvernos más como Jesucristo. Además, significa ver cómo continúa Dios Su obra por medio del problema que estemos enfrentando. Así, Pablo podía decir, cuando les escribió a los filipenses desde una prisión romana: «¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto *me gozo, y me gozaré aún*» (Filipenses 1.18).

Gene A. Getz
The Measure of a Christian
(*La medida del cristiano*)

Definición de «pruebas»

La palabra griega *peirasmois* que aparece en Santiago 1, puede significar tanto pruebas externas como tentaciones internas. En Santiago 1.2, la Versión Estándar Revisada de la Biblia (RSV) traduce esta palabra griega como «pruebas», porque parece resaltar las dificultades externas; más adelante en el capítulo, diversas formas de esta misma palabra griega se traducen como tentar y tentado, porque el énfasis parece estar en el deseo interno que atrae (o seduce) a una persona a pecar. La versión *King James* consigna «tentación» en Santiago 1.2 y «tentación» o «tentar» en los versículos 13–15; la NEB (Nueva Biblia Inglesa) usa «pruebas de distinto tipo» en el versículo 2, y en el versículo 13, «pruebas» y «tentación». Vea también El Nuevo Testamento en Inglés Moderno de J. B. Phillips, que consigna «pruebas y tentaciones» en los versículos 2 y 12, y «tentar y tentación» en los versículos 13–15.

Clifford Walter Edwards
Christian Being and Doing
(*El ser y hacer cristiano*)

Autor: Bill Hooten

©Copyright 1989, 2011, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados